



La mentira no se observa ni se mide, y como muchos fenómenos que no poseen sustancia física para ser medidos u observados de manera directa, (la inteligencia es un buen ejemplo) la mentira tiene que ser evaluada. Y es perfectamente conocido en la ciencia que cualquier evaluación obtendrá altos niveles de precisión, pero nunca una conclusión determinista.

Cualquier prueba científica - incluyendo la prueba poligráfica - deberá incluir una estimación de probabilidad de error de prueba y el consumidor final podrá usarla para la toma de decisiones, pero no en la decisión por sí misma.

De cara a la mentira

La prueba poligráfica, además ser una estimación de probabilidad de engaño es una herramienta útil para la obtención de información, debido a que no existe prueba alguna disponible hoy en día, que combine la clasificación de veracidad y engaño y al mismo tiempo la obtención de información en temas de riesgo con niveles mucho más altos que con cualquier otra prueba.



*Los polígrafos de evento específico de asunto único pueden proporcionar tasas de precisión que exceden el 90%, dependiendo del formato de prueba y de algunos otros factores.